



SE VIENE EL DIA DEL PADRE

## Habemus papá

¡CUÁNTOS REGALOS PARA  
EL DÍA DEL PADRE!

Y... UNO PARA EL NOVIO DE MI MAMA'...  
OTRO PARA EL EX-NOVIO DE MI MAMA'...  
OTRO PARA EL EX DE LA ACTUAL DE  
MI PAPA'... OTRO PARA  
EL ACTUAL DE LA EX  
DE MI PAPA'...

¿Y PARA TU  
PAPA'?

¡UY... ME  
OLVIDÉ!

TICOS

E



Rudy-Peji

### **Peligra el abastecimiento de alimentos**

No es que falta leche, sobra mala leche entre los que no quieren negociar

### **El Gobierno tranquiliza a la población**

No habrá desabastecimiento de funcionarios llamados Fernández

### **Charly García se recupera y ya salió del hospital**

Compondría nuevo tema: "Yendo de la camilla al living"

Habría dicho: "Estoy bárbaro, me siento 20 escándalos más joven"

### **Frustran robo en colegio privado de Caballito**

El padre de un alumno se negó a pagar el aumento de la cuota



>>> **POR RUDY**

Los argentinos somos personas de costumbres muy arraigadas, aunque sean diferentes entre sí. Algunos se pasan toda la vida trabajando, otros se pasan toda la vida tratando de no trabajar, otros buscando trabajo. Algunos miran para otro lado cada vez que hay un problema, y otros encuentran problemas aun donde no los hay. Algunos se psicoanalizan durante décadas, y otros comen pizza todos los domingos a la noche durante siglos, como manera de elaborar los conflictos. Algunos se ponen la camiseta de su equipo hasta para el sexo, otros hinchan por equipos brasileños cuando el propio queda eliminado. Otros se psicoanalizan para olvidar las derrotas futboleras.

Pero hay una costumbre que es de todos los argentinos. Tan así es, que nuestra propia presidenta la señaló con acertadísimas palabras hace pocos días: "¡Los argentinos no comemos soja!" Así es, queridos compatriotas, quizás esta verdad estaba oculta a las multitudes, pero en su corazoncito privado, todos los sabían: "Comemos carne, comemos sapa, a veces comemos vidrio, pero ¡No comemos soja!".

Esto es importante, y es necesario que lo recordemos siempre, pero, por sobre todas las cosas, en estos días, lector. ¿Sabe por qué? ¡Porque mañana es el Día del Padre! Y entonces, lector, seguramente usted estará pensando qué regalarle al suyo, o a su tutor, encargado, padrastro, jefe que es como un padre para mí, psicoanalista transferencialmente ubicado en rol de padre, novio paternal, tía con bigotes, sargento que da órdenes, ex novio de su madre que una vez lo llevó a la calesita, sacerdote más cercano (y... si todo el año le dice "padre"), amante a quien llama "papito". En fin... cada uno sabrá a quién. Pero hay una cosa importante: acuérdesese de lo que dijo la Presidenta: "¡Los argentinos no comemos soja!". Así que mañana, si quiere, regátele a su papá una medias de soja, una corbata de soja, un monitor de soja, o un marco artesanal hecho de soja con una foto de ambos rasándose alguna parte del cuerpo; pero si lo llega a invitar a comer, no le haga comida de soja porque ¡Los argentinos no comemos soja! Y nosotros, desde este suplemento, nos sentimos absolutamente solidarios con ésta y otras tantas expresiones del discurso (pero como somos humoristas, nos quedamos con ésta) y allá vamos. Podemos asegurarle, lector, que este suplemento no contiene ni un gramo de soja comestible. Y le deseamos a usted, y a todos, padres, hijos, madres, tíos, vecinos, amigos y allegados, un feliz Día del Padre. Hasta la semana que viene.

## Chivito

Hugo Fili y Alejandro Angelini presentan *Dos contra el mundo*, el último show de stand up sobre la Tierra. 60 minutos de observaciones, crítica y opinión humorística en una sucesión de frases y chistes imperdibles. Todos los jueves a las 20.30 en The Cavern, en el complejo La Plaza.

MIS HIJOS PARA EL DÍA DEL PADRE ME REGALARON UN STRAKPHONE ZW35 CON PANTALLA TÁCTIL, REPRODUCTOR MULTIMEDIA, CÁMARA DE 6.0 MP, 12 GB DE MEMORIA, BLUETOOTH, WAP Y MANOS LIBRES INCORPORADO

¿Y ESO QUÉ SIGNIFICA? ¿QUE TE QUIEREN O QUE NO TE QUIEREN?



## Defender lo que nos regalaron

>>> **POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO**

La política redistributiva que lleva adelante el Gobierno es atacada por los ex ricos, con la vana ilusión de recuperar las riquezas que fueron obligados a distribuir. No tienen mayores probabilidades de triunfar: por de pronto porque, al haber perdido sus riquezas, carecen de recursos para financiar proyectos políticos; y tampoco tienen tiempo, ocupados como están en trabajar todo el tiempo para poder comer.

Sin embargo, los ex pobres no deberíamos bajar la guardia ni limitarnos a disfrutar de las riquezas que nos han distribuido. Es necesario defender lo que nos regaló, y hay que hacerlo en todos los órdenes. Supongamos que, mientras vamos paseando por el centro, un ex rico levanta la cabeza del tacho de basura donde busca su comida y nos invita a debatir: "¿Cómo se compatibiliza la redistribución con lo que se va a gastar en el tren bala?".

Por supuesto, no nos vamos a molestar en debatir con el ex rico y nos limitaremos a tirarle alguna moneda, pero eso no debiera dispensarnos de ponernos en condiciones de contestar la pregunta. Y la respuesta no es difícil: precisamente gracias a su elevada velocidad, el tren bala acelerará la distribución; cada convoy incluirá un vagón blindado que llevará desde Buenos Aires el dinero en efectivo que será redistribuido en Rosario y en Córdoba. Supongamos que esto pretendiera hacerse con un tren común: el viaje a Córdoba tardaría 20 horas o más, que, en comparación con las dos horas que tardará el tren bala, son 18 horas más de pobreza. Esto puede parecer poco, pero si se contabilizan, en esos dos pujañtes conglomerados, cuatro millones de personas pobres da un producto de 72 millones de horas de pobreza, que el tren bala eliminará.

Se preguntará: ¿qué pasa con aquellos que viven más allá del alcance del tren bala? Lógicamente, tendrán que esperar. La redistribución no puede hacerse de un día para el otro pero, cuando el tren bala llegue a los más remotos rincones del país, nadie podrá quejarse. Además, ¿se imaginan a Alfredo De Angeli tratando de cortar el camino al tren bala?





COLORES PRIMARIOS

—¿Cómo anda, Culebra?  
—Anonadado... Estoy leyendo el diario y no puedo creer las cosas que suceden.  
—Bueno, ya va a pasar... Dicen que de las crisis nacen las oportunidades.  
—¿De qué me está hablando?  
—¡Del quilombo con el campo! ¿De qué si no?  
—Nada que ver... Yo sólo leo la sección de Internacionales. No me interesan las noticias de cabotaje, Enrique.  
—Perdón... ¿Y se puede saber qué le preocupa tanto a nuestro analista internacional?  
—Noto cierta ironía en su apreciación.  
—Para nada... Todos los días me cruzo con lombrices leyendo el dia-

rio, preocupadas por la crisis mundial.  
—Pensé que usted era uno de los míos, pero veo que es parte del problema.  
—¿De qué problema me habla, Culebra?  
—De la discriminación. ¿No vio lo que pasó en las internas demócratas de los Estados Unidos?  
—¿Ganó Obama?  
—Sí. ¿Y qué más?  
—Qué sé yo.  
—¡Perdió Hillary, hombre! Eso demuestra que allá en el Norte hay un solo odio más fuerte que el racial: el sexual. ¡Son más machistas que racistas!  
—Lo que pasa es que racistas son sólo los blancos, en cambio machistas

son todos, los blancos y los negros.  
—¡Está loco! ¡Cómo va a decir "negro"! Se dice "afroamericano". Eso es lo políticamente correcto.  
—En ese caso, debería ser "afronorteamericano". Afroamericano también podría ser el Negro Rada.  
—Tiene razón, Enrique... Pero el "Afroamericano Rada" suena mal.  
—Es cierto... De todos modos, yo creo que es un gran avance que hayan votado a un afronorteamericano.  
—En realidad, tengo entendido que la madre de Obama es blanca...  
—Entonces es mulato.  
—¡Por favor, Enrique! ¡Cuide sus palabras, que hay niños leyendo!  
—¿Y cómo quiere que le diga?  
—¡Afronorteamericano claro!

